

El Gobernador Regional de Valparaíso Rodrigo Mundaca lideró esta ceremonia y subrayó la relevancia de estas iniciativas, que incluyen la producción de flores de corte hidropónico con manejo agroecológico en Petorca y la adaptación de la agricultura familiar campesina a condiciones climáticas adversas en Longotoma. Ambos proyectos se enmarcan en el compromiso del Gobierno Regional con la seguridad alimentaria y la sustentabilidad, promoviendo el uso racional de los recursos naturales y la sustitución de insumos químicos por bioinsumos.

“Estos proyectos son un ejemplo del trabajo conjunto entre los pequeños agricultores, el INIA y el Gobierno Regional. La agricultura juega un rol fundamental en nuestra región, no solo como una actividad económica, sino también como un pilar de nuestra soberanía alimentaria”, destacó.

Anuncio Patrocinado

El gobernador Rodrigo Mundaca también subrayó el compromiso del GORE con la pequeña agricultura y la seguridad alimentaria, resaltando la relevancia de continuar trabajando con el INIA para implementar soluciones sostenibles frente al cambio climático.

Durante la ceremonia, agricultores como Ricardo Flores, floricultor de Santa Marta y César Arancibia de Pedegua compartieron sus experiencias y cómo estas tecnologías han transformado su vida y la agricultura local. Marjorie Herrera, otra beneficiaria, destacó la importancia de estas soluciones para enfrentar la escasez hídrica en zonas como Santa María junto a Lesly Vergara de Panquehue.

WAM | PUBLICIDAD

AGENCIA DE PUBLICIDAD

-  Impresiones
-  Manejo de redes sociales
-  Videos y fotografías profesionales

 **Conversemos**
por WhatsApp



Rubén Palma, Subdirector de Investigación y Desarrollo del INIA La Cruz, expresó su satisfacción por los logros alcanzados y agradeció la colaboración de los agricultores en la implementación de unidades demostrativas y jornadas de capacitación. “Capacitamos a más de 70 productores y transferencistas en tecnologías que están siendo probadas en terreno. Aunque hay espacios de mejora, estos avances son un ejemplo de cómo la ciencia puede aportar soluciones prácticas a los desafíos de la agricultura”, señaló.

Entre los beneficiarios de estos proyectos se encuentra **Marjorie Herrera, agricultora de Santa María**, quien destacó el impacto positivo del proyecto en su territorio. “Enfrentamos problemas críticos de escasez hídrica, y gracias a la implementación de un sistema de cisterna flexible, podemos almacenar y distribuir agua de manera más eficiente. Esto ha mejorado significativamente la producción de nuestros cultivos de olivos, higueras y tunales”, explicó Herrera.

Ricardo Flores, del sector Santa Marta en Longotoma destacó los beneficios del sistema hidropónico implementado en su cultivo de claveles: “este sistema me ha traído un gran alivio. Es más cómodo para trabajar, elimina problemas como la maleza y el fusarium, y mejora la calidad de vida para mí y mi señora. Aunque no produzca tantas varas, prefiero la tranquilidad que me brinda este método, sobretodo a nuestra edad”.

Leslie Vergara, agricultora orgánica de Panquehue, Región de Valparaíso, también entregó su testimonio de cómo logró transformar su pequeño predio familiar a un modelo de producción sostenible.

Relató que tras años trabajando en la agricultura convencional, un día “tomé la decisión de alimentar a mis hijos con productos sanos que yo misma cultivaría”, recuerda Leslie. Lo que empezó con una humilde huerta de 300 metros cuadrados, hoy se ha convertido en 7 hectáreas certificadas como orgánicas y manejadas bajo principios agroecológicos.

Su predio cuenta con cultivos biointensivos que incluyen espinaca, cilantro, zanahorias y más. Ahora se agregó frutales, destinado a servir como modelo para otras agricultoras. “Quiero demostrar que con media hectárea bien manejada se puede alimentar a muchas familias”, señala.

Con el respaldo de INDAP y el INIA, Leslie ha conseguido equiparse con infraestructura moderna y asesorías técnicas que potencian su modelo de negocio. Sus productos no solo son reconocidos por su calidad, sino que además llegan a Santiago y otras comunas mediante despachos a domicilio, mercados orgánicos y ecoferias. “Si todos los agricultores adoptaran estas tecnologías, viviríamos en un mundo más consciente y amigable con el medioambiente”, afirma Leslie.

El evento también enfatizó la necesidad de continuar avanzando en monitoreo climático, fortalecimiento de la tecnología aplicada y generación de segundas etapas para estos proyectos. “Queremos seguir trabajando con el Gobierno Regional para cerrar brechas de información climática y promover una agricultura más sostenible que prepare a los agricultores para los desafíos futuros”, concluyó Palma.

Cabe destacar que en la ejecución de estas iniciativas se contó con la colaboración de importantes actores como la Asociación de Floricultores de Longotoma, los equipos Prodesales y SAT del Indap, quienes jugaron un rol clave en el desarrollo de actividades de campo y la implementación de parcelas demostrativas.

Proyecto de hidroponía: un cambio en la floricultura

El proyecto “Transferencia Implementación de un Sistema Productivo de Flores de Corte Hidropónicas” demostró un modelo sostenible que reduce drásticamente el consumo de agua. Este sistema emplea solo cinco minutos de riego diario, tres veces por semana, en comparación con los 30 minutos diarios necesarios en los métodos tradicionales. Además de optimizar el recurso hídrico, el enfoque hidropónico mejoró la calidad de vida de los

productores al reducir las malezas y facilitar labores gracias a su diseño ergonómico.

En las unidades demostrativas se capacitó sobre estrategias de manejo integrado de plagas que combinan métodos biológicos y químicos, asegurando la calidad estética de flores como claveles y crisantemos.

Con una inversión de 100 millones de pesos aportados por el GORE, el proyecto se ejecutó en un período de 25 meses, implementando cuatro unidades demostrativas en Las Parcelas, El Guindo, El Trapiche y Santa Marta, en el Valle de Longotoma.

Adaptación de la Agricultura Familiar Campesina

El proyecto “Diseño e Implementación de una Solución de Adaptación de la Agricultura Familiar Campesina (AFC) y Producción Agrícola en el Escenario de Cambio Climático” fue ejecutado en las provincias de Petorca y San Felipe. Este se centró en tres estrategias claves:

- Diversificación de especies: introducción de cultivos adaptados a condiciones climáticas extremas.
- Prácticas agroecológicas: aumento de materia orgánica en los suelos para mejorar la infiltración y el almacenamiento de agua.
- Gestión eficiente del recurso hídrico: implementación de tecnologías avanzadas como riego por goteo subterráneo y acumuladores de agua.

Estas iniciativas aumentaron significativamente la productividad de cultivos como olivos e higueras,

fortaleciendo la resiliencia de los agricultores. Además, los participantes recibieron capacitación en

evaluación de suelos y manejo agrícola moderno, estableciendo bases para una agricultura más eficiente y sostenible.

Ambos proyectos demostraron que la integración de investigación científica y prácticas sostenibles es clave para enfrentar los desafíos agrícolas. Sin embargo, se destacó la necesidad de mayor inversión pública, políticas de incentivo y programas de capacitación

GORE e INIA lideraron soluciones para una agricultura resiliente en el Valle del Aconcagua

para masificar estas innovaciones.



GORE e INIA lideraron soluciones para una agricultura resiliente en el Valle del Aconcagua



y tú, ¿qué opinas?